volver imprimir

De praedonibus et praedis: ‘Truculentus’ de Plauto [1]

✉ ***Judith Brunstein***
✉ ***Stella Maris Moro***
Universidad Nacional de Rosario

PROLOGUS. *Perparuam partem* ***postulat*** *Plauti loci*
De vestris magnis atque amoenis moenibus... [*Truc.* 1-2] [2]

Así abre la obra el Prólogo, e instala ya desde el primer verso el eje que articulará el desarrollo de la intriga: solicitar, pedir para obtener, exigir a fin de quitar.

A partir de entonces, se irá conformando la imagen de la *meretrix* como una depredadora que se apodera insaciable de cuantos bienes sus amantes pongan a su alcance. Como intentaremos demostrar, estas *aves praedatoriae* rapiñan a los *amatores* hasta el

punto en que ya nada les queda, provocando así su inactividad en el ámbito de lo público. El *otium* resultante se resignificará en esta comedia como muerte en tanto que el joven amante, sin propiedades, queda inhabilitado desde el punto de vista de su estatus social.

El objetivo de este trabajo es abordar el encadenamiento causal de *amor*, *depraedatio*, *otium* y *mors*, que revela en el plano textual, la cristalización del orden social proyectado en el universo de la comedia plautina.

El despojo del *amator* como *praedatio*

En los veintiún versos que componen el parlamento del Prólogo se cuentan cuatro ocurrencias de verbos asociados con solicitar, demandar o exigir: *postulare* (vv. 1 y 14), *poscere* (v. 16), *orare* (v. 6), cuya finalidad se explicita en las dos ocurrencias referidas a llevar(se), quitar, sustraer, despojar: *auferre* (v. 16), *auorrare* (v. 19). De esta forma, queda planteada la puesta en escena de uno de los modos de circulación de la riqueza en el imaginario de la comedia, a través de la figura de una *mulier* cuyas estrategias tienen por único objeto obtener dinero (*res*) de su *amator*.

En el prólogo esta temática es utilizada para oponer las costumbres de la época a las de un pasado idealizado: en el público, "*in uobis*", residen *mores pristini*: conservan, no dan, niegan lo que tienen; en la *meretrix* Fronesio, en cambio, se encuentran *mores huius saecli*: exige de sus amantes hasta que éstos agotan sus bienes. Estas costumbres no pertenecen únicamente a las *meretrices*, sino que se trata de *mores mulierum*, y la *meretrix* aparecerá entonces como la representante más marcada del género:

PROLOGUS. *Nam omnes id faciunt, cum se amari intellegunt.* [v. 17]

A partir de esta afirmación categórica, *amor* se configura como facilitador de las estrategias femeninas en cuanto a la sustracción de bienes. Como contrapartida, en los versos 106 ss., la voz de la *ancilla* Astafio aporta la versión femenina de los hechos: los jóvenes, según la oímos decir, intentan invertir la dirección en que circula el dar. Son *mores hominum* distraer a las prostitutas para robarles:

> AST. *Ibist ibus pugnae et uirtuti* ***de praedonibus praedam*** *capere* [v. 110]

Sin embargo, definidas en este verso como **depredadoras**, las mujeres devuelven el gesto con un nuevo despojo, recomponiendo el círculo alrededor de la verdadera presa:

> AST. *At ecastor nos rursum lepide referimus gratiam furibus nostris.*
> *Nam ipsi uident eorum cum aggerimus bona, atque etiam ultro ipsi*
> *aggerunt ad nos* [vv. 111-12]

De esta forma comienzan a establecerse dos cuadros de relaciones, en cuya tensión se articula la obra:

> Los *amatores* (Diniarco, Estrabax y Estratofanes) que tienen como objeto de su *amor* a la *meretrix* (Fronesio)
> La *meretrix* que toma como objeto de despojo a sus *amatores*

Es en la articulación de ambos esquemas, en los que sujetos y objetos se intercambian, que *amor* se constituye en condición **necesaria** para posibilitar el despojo:

> DI. *amare* ***oportet*** *omnis qui quod dent habent* [v. 76]

La *meretrix*, *praedatrix* insaciable

El sistema de intercambios que se establece entre el enamorado y la *meretrix* funciona (tal como un mercado lo haría) según una ley de oferta y demanda: cuanto más pide la *meretrix*, más está obligado a dar el amante para seguir siéndolo por sobre los otros competidores que aparecen en escena. Paralelamente, cuanto más da el amante, más exige la *meretrix*, que es como el mar que "*quod des deuorat, <nec dat>is umquam abundat*" (v. 569). O, como señala Astafio:

> AST. *Nam ecastor numquam* ***satis*** *dedit suae quisquam amicae amator,*
> *Neque pol nos* ***satis*** *accepimus neque umquam ulla* ***satis*** *poposcit.* [vv. 239-40]

En efecto, según Diniarco, son incontables los modos de ser burlado que debe enfrentar un amante. Él es, según la primera de una extensa cadena de comparaciones que describen a los jóvenes enamorados, como un pez atrapado por la red de lisonjas de la *meretrix* (vv. 35-42), quien permanentemente le exige ser recompensada por el amor que le dispensa. Pierre Grimal señala: "(…) los poetas cómicos describen, a cuál mejor, las múltiples estratagemas de las que ellas [las prostitutas] suelen servirse para rapiñarles regalos a sus amantes. Cualquier ocasión les parece buena; ellas multiplican los aniversarios y las fiestas religiosas, reclamando lo suyo sin descanso: alguna sirvienta, otro joven esclavo, joyas, telas preciosas, nuevos vestidos; en ocasiones consiguen hacerse regalar casas o propiedades por parte de jóvenes ingenuos que, finalmente, son despojados de todo su patrimonio (…)" [3]. Fronesio es entonces, como otras del corpus plautino (Filematio, "*tempestas mea*", v. 162 y Erotio, "*nauis praedatoria*", v. 442 en ***Mostellaria*** *y* ***Menaechmi***, respectivamente), una *meretrix praedatrix*. *Aera, uinum, oleum, triticum* (v.

33); *aurum, uasum argenteum, uasum ahenum, lectus, armariola Graeca* (vv. 52-54); *argentum, purpura, oues, lana, minae* (vv. 946-48) nunca alcanzan para colmar los interminables pedidos de las *meretrices* que tienen como única mira obtener, en general mediante estudiados engaños y ensayadas *blanditiae*, buenos regalos de sus amantes.

En ***Truculentus***, la depredación es planteada lexicalmente en dos esferas: una ligada a lo rústico, el campo, la producción agrícola; la otra, a la vida militar, el botín de guerra (*praeda*). La ambigüedad semántica de *praeda* recupera estos dos ámbitos: presa de caza y botín de guerra[4], situándose como enclave discursivo en que ambas esferas intersectan. Sobre los dos sentidos se cernirá la sombra de la ávida *meretrix*. Comparada en el verso 252 con los gansos que devoran el trigo (*anseres*), reaparecerá más adelante en la imagen del buitre carroñero:

> DI. *(...) quasi* ***uolturii*** *triduo*
> *Prius praediuinant quo die esuri sient ...* [vv. 337 s.]

Si el amante es tomado aquí como presa de ave de rapiña, en otros versos, la *meretrix* es presentada como una suerte de *miles* y el amante se convierte entonces en **fortaleza** o **botín** a capturar:

> AST. *Amator similest* ***oppidi*** *hostilis. (...)*
> *Quam primum* ***expugnari*** *potis [est], tam id optimum est amicae*. [vv. 169 s.]

> PHR. *(...) Saltem amicus mihi esto* ***manubinarius****.* [v. 880]

El empleo de estos dos campos semánticos coincide con la caracterización de los personajes de Estrabax y Estratofanes, respectivamente. Ambos se asocian a dos de los factores básicos que integran el sistema socioeconómico romano: el primero, *adulescens rusticus*, procura su manutención por medio del trabajo de la tierra; el otro, un *miles*, obtiene sus riquezas de botines de guerras extranjeras.

Frente a estos personajes, se sitúa Diniarco: *adulescens* de quien sabemos que, antes de enamorarse, había ocupado la función pública, hecho que lo presenta ejerciendo actividades propias de la clase dominante:

> DI. *Legatus quo hinc* ***cum publico imperio*** *fui.* [v. 92]

No obstante, el uso del perfecto lexicaliza el cierre de esa función, un cierre que tiene su origen en la dedicación del *adulescens* al *amor* de la *meretrix*. Cuando se enamoran, los jóvenes se dedican tiempo completo a sus amantes, y todos sus bienes y capacidades son absorbidos íntegramente por esta nueva ocupación.

Como decíamos, una de las tensiones de ***Truculentus*** está planteada en torno a la competencia de estos tres amantes por el amor de Fronesio. Y, se sabe, un amante sólo califica en la competencia cuando tiene para dar (dice Astafio en el v. 181: "*amantes si qui non danunt…*"; y también, en el v. 232: "*dum habeat, tum amet*"). En los vv. 80-84, Diniarco señala que Fronesio lo abandonó cuando encontró otro amante que le daba más que él, que ya casi estaba agotando su caudal. Pero ahora, de vuelta de Lemnos, se presenta ante la *ancilla* como "*uobis qui multa bona esse uult*" (v. 117) e intenta recuperar el amor de Fronesio, diciéndole a Astafio que todavía tiene "*fundi et aedes*" para ofrecer (v. 174). O mejor, leemos, para competir, ya que, como le dice Astafio, Fronesio no sólo está disponible para él: "*utut aliis, tibi (...)*" (v. 188). Como siempre es oportuno buscar

nuevos *datores* (v. 244), Fronesio ha logrado conquistar, en el tiempo en que Diniarco y Estratofanes estaban fuera, a otro *probus dator*, Estrabax (v. 247):

> <AST.> *Stultus atque insanus damnis certant; nos saluae sumus.* [v. 950],

dice Astafio al ver cómo los amantes se enfrentan, en un verdadero agón, compitiendo por mostrar quién ofrece más regalos a la *meretrix* (vv. 609-17 y 946-57).

De esta forma, el *amor*, como decíamos al comienzo, facilita la depredación del amante y, retomando esa ley de oferta y demanda que proponíamos líneas atrás, podemos agregar ahora, a partir de una serie de menciones que hacen los personajes en sus *dicta*, que, cuanto más gana el corazón del amante, más pierde su hacienda:

> AST. *Nec umquam erit* ***probus*** *quisquam amator nisi qui* ***rei inimicust suae***.[v. 231]
>
> AST. *Prome uenustatem amanti tuam, ut* ***gaudeat*** *cum* ***perit***. [v. 714]
>
> DI. ***Lucrum*** *hercle uideor facere mihi, uoluptas mea,*
> *ubi quippiam me* ***poscis***. [v.426-7]

La relación entre las magnitudes implicadas sería entonces: a mayor exigencia de la *meretrix*, mayor pérdida del patrimonio del amante y, como consecuencia, a mayor reducción del caudal económico, mayor beneficio en el plano puramente amoroso.

Depredación y *otium*

La depredación ejercida por la *meretrix* es completa. El empeño de los amantes por "dar" para "obtener" los favores de la prostituta, los lleva al límite de la existencia. "... *istum exinari*..." [5], le aconseja Astafio a Fronesio en el verso 712, incitándola a extinguir los bienes del joven amante, reducirlos a la nada. Pero esta operación no se limita a los bienes, sino que conduce a la aniquilación total de la presa:

> DI. *Hoc nobis uitium maxumumst; cum amamus, tum perimus.* [v. 191]
>
> DI. (...) *perdidi omne quod fuit (...)* [v. 764]

En efecto, Diniarco declara haber perdido por completo no sólo su *res*, sino también su *fides*, en el ámbito de la valoración social, pero además y, particularmente en el dominio de lo individual, se ha perdido a sí mismo:

> DI. *extemplo et* ***ipsus periit*** *et* ***res*** *et* ***fides*** [v. 45]
>
> DI. *quom* ***rem fidemque nosque nosmet perdimus*** [v. 58]

Por *amor*, el joven Diniarco ha sido despojado de sus bienes y esta pérdida lo condujo del *negotium* al *otium*: quien antes tuvo *imperium publicum*, carente de *res* y *fides*, ahora ha dejado de participar de la vida social:

> DI. *uos mihi dedistis otium (...)*
> *rem perdidi apud uos, uos meum negotium abstulistis*
> *si rem seruassem, fuit ubi negotiosus essem* [v. 138 s.]

Por lo tanto, el despojo que hace la *meretrix* del *adulescens*, lo convierte en un agente aniquilado desde el punto de vista de lo público, y esta aniquilación se lee en la imagen de la muerte. Se establece entonces en lo textual una dialéctica entre la salvación y la muerte: si el *adulescens* es nombrado *salvus* en el dominio de lo individual (*privatum*), ese "estar a salvo" no se da sino a través de su destrucción como individuo (*ipsus periit*), y fundamentalmente, en su proyección social como *negotiosus* (*publicum*). Si bien Astafio afirma:

> AST. *Nemo homo hic solet perire apud nos: res perdunt suas;*
> *ubi res perdidere, abire hinc si uolunt saluis licet.* [v. 300 s.]

en otros lugares textuales esta afirmación se resignifica; "perecer" y "salvarse" se constituyen como **semas** que aparecen integrados recíprocamente:

> DI. *Saluus sum, quia pereo; si non peream, plane <peri>erim.* [v. 707]
> AST. *Dum uiuit, hominem noueris; ubi mortuust, quiescat.* [v. 163]

Las puertas de la casa de Fronesio se presentan entonces simbólicamente como entrada al Aqueronte, donde el amante consuma su perdición para lo *publicum*:

> AST. *Nam item* ***ut Acherunti*** *hic ratio accepti scribitur:*
> ***intro accipitur****; quando acceptumst,* ***non potest ferri foras****.* [vv. 749-50]

Sin embargo, Diniarco logra su anábasis, alcanza el exterior, pero, paradójicamente, se pierde *ab animo*; *sine uoce*, literalmente abandona la escena cuando es recuperado para la norma de su estatus social a través del matrimonio.

Fronesio no se ve afectada por esto ya que, perdido este *amator* en favor de la élite que lo ha reabsorbido, tiene aún los otros dos candidatos. Desde este punto de vista, la *meretrix,* aparece como triunfadora, puesto que pactará sus servicios con los dos a la vez. Siendo la *meretrix* un personaje socialmente marginado, esto podría provocar cierto corrimiento respecto de la norma. Sin embargo, según Rosivach, "tanto el soldado profesional como el campesino rústico son, cada uno a su manera, marginales al mundo de la Comedia Nueva centrado en la ciudad -y el ciudadano-"[6], lo que hace tolerable el final de la obra.

Un final que muestra a Fronesio como una depredadora consumada:

> PHR. *Lepide ecastor aucupaui atque ex mea sententia.* [v. 964]

Fronesio, *auceps*, cazadora perfecta, con gracia y sin otro límite que su propio parecer.

Bibliografía

Gaffiot, F. (1995) *Dictionnaire Latin – Français*, Hachette, Paris.
Grimal, P. (2000a) *El amor en la Roma antigua*, Paidós, Barcelona.
Grimal, P. (2000b) *La civilización romana,* Paidós, Barcelona.
Plaute (1940) *Truculentus*, Les Belles Lettres, Paris. T. VII
Rosivach, V. J. (1986) "Love and leisure in Roman comedy and the amatory poet", *L'Antiquité Classique*, vol. LV.
Rosivach, V. J.(1998) *When a young man falls in love. The Sexual Exploitation of Women in New Comedy*, Routledge, London.

Ubersfeld, A. (1998) *Semiótica teatral*, Cátedra, Madrid.

Notas

[1] Este trabajo forma parte del proyecto de investigación **"Comedia Plautina y recepción. Discurso teatral, agentes ficcionales y agentes sociales en tres textos de Plauto: *Menaechmi, Truculentus* y *Curculio*"**, dirigido por la Profesora Beatriz Rabaza y radicado en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Artes (U.N.R.).

[2] En todas las citas, los subrayados son nuestros.

[3] Grimal (2000a), p. 159.

[4] Gaffiot (1995).

[5] *Exinari* de *inanis-e* (vacío, sin valor) y el prefijo *ex* que refuerza el sentido. (Gaffiot, op. cit..)

[6] Rosivach (1998) pp.125-6. (La traducción es nuestra)

Actas del XVII Simposio Nacional de Estudios Clásicos
Bahía Blanca, 25-28 de Septiembre de 2002
(c) Febrero 2003 / ISBN 987-98069-2-1
